UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo VIII. Que trata de el gran bien, que es dasasirse de todo lo criado interior y exteriormente.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

mas que ſe quieran y amen tiernamente, y con regalo (aunque no ſea tan perfeto como el amor que queda dicho) como ſea en general, que no que aya vn punto de diſcordia. No lo permita el Señor por quien ſu Mageſtad es, Amen. Suplico à nueſtro Señor, y pidanſelo mucho Hermanas, que nos libre deſta inquietud, que de ſu mano ha de venir.

CAPITVLO VIII.

Que trata de el gran bien, que es deſaſirſe de todo lo criado interior y exteriormente.

AOra vengamos à el deſaſimiento que hemos de tener, porque en eſto eſtà el todo, ſi va con perfecion. Aqui digo eſtà el todo, porque abraçandonos con ſolo el Criador, y no ſe nos dando nada por todo lo criado, ſu Mageſtad infunde las virtudes, demanera que trabajando noſotras poco à poco lo que es en noſotras, no ternemos mucho mas que pelear, que el Señor toma la mano contra los demonios, y contra todo el mundo en nueſtra defenſa. Penſays, Hermanas, que es poco bien, procurar eſte bien de darnos todas à el todo ſin hazernos partes, pues en el eſtàn todos los bienes, como digo? Alabemos le mucho Hermanas, que nos juntò aqui, adonde no ſe trata de otra coſa ſino deſto, y aſſi no sè para que lo digo, pues todas las que aqui eſtays me podeys enſeñar à mi que confieſſo

fiesso en este caso tan importante no tener la perfecion como la desseo, y entiendo que conuiene. De todas las virtudes y de lo que aqui va digo lo mesmo, que es mas facil de escreuir que de obrar: y aun à esto no atinara, porque algunas vezes consiste en esperiencia el saberlo dezir, y ansi, si en algo acierto, deuo de atinar por el cõtrario de estas virtudes que he tenido. Quanto à lo esterior ya se vee quan apartadas estamos aqui de todo. Parece, nos quiere el Señor apartar de todo à las que aqui nos traxo, para llegarnos mas sin embaraço su Magestad à si. O Criador y Señor mio! quando merecì yo tan gran dignidad, que parece aueys andado rodeando, como os llegar mas à nosotras? plega à vuestra bondad no lo perdamos por nuestra culpa. O Hermanas mias, entended por amor de Dios la gran merced que el Señor ha hecho à las que truxo aqui, y cada vna lo piense bien en si, pues en solas doze quiso su Magestad que fuessedes vna. Y que dellas, que multitud dellas mejores que yo, sè que tomaràn este lugar de buena gana: diòmele el Señor à mi mereciendole tan mal? Bendito seays vos mi Dios, y alabẽ os los Angeles y todo lo criado, que esta merced tanpoco se puede seruir, como otras muchas que me aueys hecho, que darme estado de monja fue grandissima, y, como lo he sido tan ruyn, no os fiastes Señor de mi, porque adonde auia muchas buenas juntas, no se echára de

ver anſi mi ruyndad, haſta que me acabarà la vida, y yo la encubriera como hize muchos años. Mas vos Señor, truxiſtes me adonde por ſer tan pocas, parece impoſſible dexarſe de entender, y porque ande con mas cuydado quitays me todas las ocaſiones. Ya no ay diſculpa para mi Señor, yo lo confieſſo, y anſi he mas meneſter vueſtra miſericordia, para que perdoneys lo que tuuiere.

Lo que os pido mucho es, que la que vuiere en ſi, que no es para lleuar lo que aqui ſe acoſtumbra lo diga antes que profeſſe. Otros moneſterios ay adonde ſe ſirue al Señor no turben eſtas poquitas, que aqui ſu Mageſtad ha juntado. En otras partes ay libertad para conſolarſe con deudos, aqui ſi alguno ſe admite, es para conſuelo dellos meſmos. La monja que deſſeare ver deudos para ſu conſuelo, y no ſe canſare à la ſegunda vez, ſi no ſon eſpirituales, tengaſe por imperfeta, crea que no eſtà deſaſida, no eſtà ſana, no ternà libertad de eſpiritu, no ternà entera paz, meneſter ha medico. Y digo que ſi no ſe le quita y ſana, que no es para eſta caſa: el remedio que veo mejor es no los ver, haſta que ſe vea libre, y lo alcance del Señor con mucha oracion. Quando ſe vea demanera que lo tome por cruz, vealos alguna vez en hora buena para aprouecharlos en algo, que cierto los aprouecharà, y no harà daño à ſi. Mas ſi les tiene amor, ſi le duelen mucho ſus penas, y eſcucha ſus ſuceſſos del mun-

do

do de buena gana, crea que à si se dañarà, y à ellos no les harà ningun prouecho.

CAPITVLO IX.

Que trata del gran bien que ay en huyr los deudos los que han dexado el mundo, y quan mas verdaderos amigos hallan.

O Si entendiessemos las Religiosas el daño que nos viene de tratar mucho con deudos, como huyriamos de ellos? Yo no entiendo que consolacion es esta que dan, aun dexado lo que toca à Dios, sino para solo nuestro sossiego y descanso. Que de sus recreaciones no podemos, ni es licito gozar: sentir su trabajo si. Ninguno dexamos de llorar, y algunas vezes mas que los mesmos. Aosadas que si algun regalo hazen al cuerpo, que lo paga bien el espiritu. De esso estays aqui bien quitadas, que como todo es en comun, y ninguna puede tener regalo particular: ansi la limosna que las hazen es general, y queda libre de contentarlos por esto, que ya sabe que el Señor las ha de proueer por junto.

Espantada estoy el daño que haze tratarlos, no creo lo creerà, sino quien lo tuuiere por esperiēcia, y que oluidada, parece que està el dia de oy en las Religiones, ò alomenos en las mas esta perfecion. No sè yo que es lo que dexamos del mundo, las que dezimos que todo lo dexamos por Dios, si no nos apartamos de lo principal, que son los parien-